

INTRODUCCIÓN AL CONOCIMIENTO DE ESPECIES DE LA FAUNA NATIVA DE LA PROVINCIA DE MISIONES: LA PACA (*Agouti paca*) Y SUS POSIBILIDADES PRODUCTIVAS Y DE CONSERVACIÓN

Marcia Helou*

Introducción

La fauna silvestre representa una importante fuente proteica para la alimentación humana. Sin embargo, existen pocos datos sobre métodos adecuados de manejo productivo y reproductivo de los animales silvestres que podrían reflejar una mayor productividad, viabilizando la cría racional de algunas especies con la disminución de la caza predatoria de las mismas. Entre estas especies más predadas, la paca (*Agouti paca*) se destaca por tener una significativa reducción de su población tanto por la caza como por la destrucción de su hábitat natural.

En el INTA EEA Cerro Azul se inició una experiencia con esta especie en 1999. La misma contó con un aporte inicial de la Fundación Vida Silvestre Argentina, pero luego de varios años sin recursos financieros, en el 2006 pasó a formar parte del Proyecto Regional de INTA "Manejo de Bosque y Fauna Nativos".

Los principales objetivos se centraron en disponer de experiencia regional de manejo. Se estudiaron sus hábitos en cautiverio para obtener pautas reproductivas, sanitarias y alimentarias, disponiendo de un plantel dócil adaptado al medio y alimentado con productos del monte y de la chacra, con miras a fomentar la cría a nivel de productores misioneros, y a repoblar ambientes empobrecidos de esta especie.

Así, se profundizó en el manejo de cría de esta especie, llegando a conocer sus hábitos, costumbres, alimentación y reproducción. Estas metas fueron alcanzadas por medio de observaciones diarias y del registro de ganancia diaria de peso, requerimiento diario de alimentación y tipo de instalación necesaria para su alojamiento en cautiverio.

En el trabajo en chacra de productores se obtuvieron resultados satisfactorios y a largo plazo se espera disminuir la persecución de estos roedores en su medio natural, por existir oferta suficiente en cautiverio. Esta última es de fácil acceso y de menor riesgo (por ser la caza una actividad prohibida en la provincia de Misiones). Para los productores la cría de pacas es una alternativa de fuente proteica para alimentación familiar y disponer de una especie innovadora para educación y difusión.

El hecho de criar estos roedores que necesitan para su subsistencia de frutos silvestres, pretende lograr un cambio de conducta en las personas, permitiendo el aprovechamiento racional los recursos del monte nativo. Por esta razón se estimula la protección del monte nativo para su utilización como recurso alimenticio.

Características de la Paca (*Agouti paca*)

Nombres comunes: Cibnut (Belice), pintado del conejo (Panamá), quanta (Ecuador), guagua (Colombia), hee (Suriname), pintado del jochi (Bolivia), lapa (Venezuela), iappe (Trinidad), majáz (Perú), paca (Argentina y Brasil), tepezcuintle (Costa Rica, Guatemala, México).

*Med. Vet., marcia@cerro.inta.gov.ar - Sección Recursos Naturales

RECURSOS NATURALES

Distribución geográfica: La Paca se distribuye desde el sudeste de México a Perú, Bolivia, Paraguay, Brasil meridional, nordeste de Argentina, y del este de los Andes de Ecuador, a la isla de Trinidad. Hay 5 subespecies reconocidas; 2 en América Central y 3 en Sudamérica. La subespecie principal por su densidad es *Agouti paca*.

Tamaño y peso: La paca es uno de los mayores roedores existentes. La longitud total del adulto es 65-82 cm para los machos y 60-70 cm para las hembras, con pesos que varían de 6 a 10 kg y, ocasionalmente hasta 12 kg. El peso medio de 100 pacas en la colección de INTA en Misiones, Argentina es de 7 kg.

Hábitat: De amplio rango, incluye todos los tipos de bosque: calido y húmedo, montañoso, de hojas caducas, incluyendo la vegetación selvática secundaria. Prefiere la cercanía de arroyos, pero, como animal de madriguera, no puede habitar las áreas intensamente inundadas. También evita las áreas muy áridas y altas del monte donde es substituida por una subespecie, el *Agouti taczanowskii*.

Abundancia: Es muy difícil estimar los niveles de la población de pacas, por su hábito nocturno y los resultados pueden ser inexactos. Las estimaciones estadísticas de la isla de Barro Colorado en Panamá citan 26 individuos por km² (esto es 208 kg de paca por km²). En bosque húmedo pre-montañoso en Venezuela se han citado densidades de 18/km², y un total de 12/km² en las áreas tropicales secas del bosque de los llanos de Guárico. Se calcula la densidad en hábitat selvático en los llanos colombianos en 84-93/km². Todos estos estudios son hechos en áreas protegidas propicias para la especie, y por lo tanto en absoluto representan la situación general de la paca, en la cual la intensidad de la caza varía considerablemente. En Argentina es muy perseguido por la exquisitez de su carne, razón por la cual esta en franca disminución en nuestros montes.

Comportamiento: Son animales de hábitos nocturnos, terrestres, sedentarios y solitarios, que a veces viven en pareja y son territoriales. Durante el día se encuentran inactivos en su madriguera o en los huecos de árboles caídos; durante la noche siguen sus propios caminos a través del bosque en busca de frutas y semillas. Son muy cautelosas y furtivas cuando son perseguidas, refugiándose en el agua, en la vegetación densa o en su madriguera. Son absolutamente agresivas con sus co-específicos y con los agutíes, aunque en vida salvaje poco están en contacto por su ciclo de actividad diaria.

Hábitos de alimentación: Las pacas son herbívoras, consumen una gran variedad de frutas y semillas (**Foto 1**). Parecen ser poco selectivas y el alimento principal en su dieta varía de un lugar a otro. Frecuentan las áreas donde los árboles están en producción, pero no entierran la fruta como lo hacen los agutíes. Cuando la fruta es escasa ellos incorporan a su dieta desechos y hojas. Se postula que la escasez estacional de la fruta es un factor limitante importante para las poblaciones salvajes. Vale recalcar que la paca comparte este recurso alimenticio con otras especies, tal como agutíes, pecaríes, venados, ratas y otros frugívoros arbóreos.



Foto 1. Verdeo, mandioca y cítricos.

Reproducción: La madurez sexual ocurre en el final del primer año de la vida en que las hembras alcanzan un peso de 6,5 kg y los machos 7,5 kg. En la población estudiada en INTA, se han formado planteles reproductores

7-8 meses de vida y estos comenzaron a reproducirse entre el año y año y medio. Los periodos de parición abarcan 10 meses en el año y todos los partos fueron de una sola cría. El intervalo promedio estudiado en INTA fue de 225 días entre los nacimientos, que significarían 1,6 nacimientos por hembra por año.

La cría recién nacida es muy precoz y pesa entre 450 y 800 g, con un promedio de 650 g, teniendo una longitud media de 23 cm. El periodo de lactancia dura aproximadamente tres meses.

Crecimiento y edad: Las crías desarrollan rápidamente llegando a un peso de 4 kg en tres meses y de 6 kg en seis meses, alcanzando el tamaño adulto al año. La edad del adulto puede ser determinada examinando las líneas periódicas del crecimiento de las muelas; la longevidad máxima se cree podría ser de 12,5 años en estado salvaje.

Productos: De todas las especies salvajes y domésticas en América latina, la carne de la paca se considera la más exquisita. Para muchas comunidades rurales es muy importante en su nutrición. El valor de la carne de la paca es muy alto debido a la distribución de la grasa de reserva acumulada durante la estación de lluvias, lo que le da el sabor tan particular y apreciado.

Manejo: La paca es indiscutiblemente una de las especies silvestres más valiosas de América latina, por ello merece ser manejada cuidadosamente. Aunque es tolerante a cierta modificación ambiental, la tala excesiva de árboles está restringiendo su hábitat. No hay mayores problemas con la caza de subsistencia en áreas poco pobladas porque el acceso es difícil. Tales áreas pueden funcionar como sitios para introducir pacas de lugares donde es más intensa la intervención del ser humano. Sin embargo, la caza de subsistencia en áreas rurales más accesibles, reduce drásticamente los niveles poblacionales. Este roedor, con su capacidad

reproductiva baja, no puede tolerar altos índices de extracción. Si la disminución de la población quiere ser detenida o revertida, debe haber una estrecha alianza entre medidas proteccionistas -decretadas ya en varios países- y la erradicación del comercio ilegal. El manejo experimental necesitará ser combinado con la investigación en áreas bajo régimen especial.

Crianza en cautiverio: El valor de la carne ha estimulado esfuerzos en la crianza en cautiverio, generalmente en una escala pequeña.

En INTA se diseñaron corrales con piso de tierra, de 5 x 10 m y paredes de 1, 2 m de alambre tejido, y una base perimetral de 50 cm de profundidad para evitar fugas, con un pequeño recipiente para bebedero, y una madriquera de tablas de 0,6 x 1,6 m. Los hábitos territoriales de las pacas pueden obstaculizar seriamente el manejo.



Foto 2. Manejo de casaes.

Los mejores resultados con la crianza en estas condiciones fueron alcanzados con casaes (Foto 2), pero los grupos de un macho con dos hembras fueron también acertados.

Su dieta en cautiverio se basa en maíz, mandioca, pasto verde, caña de azúcar, frutos cultivados (cítricos, palta, mango, manzana, pera, ciruela, etc.) y silvestres (ubajay, aguai, timbo, pindo, yabuticaba, inga, yacaratia, guabiroba, entre otros).

RECURSOS NATURALES



Foto 3. Chala que usan para la toca

Su asociación con los arroyos es para escapar de los predadores cuando se sienten amenazadas, orinan y defecan en el agua para no alertar su presencia. Pero en cautiverio se observa que no usan el agua para esto, por lo que solo es necesaria una batea para agua de bebida (**Foto 4**).

Se probaron diferentes modelos de instalaciones (de material hasta rústicas) para llegar al más aceptado por los animales y de fácil manejo para el criador.

Sin importar los inconvenientes, el alto valor comercial y nutritivo de las pacas, su crecimiento rápido durante el primer año, la disponibilidad de alimento barato tal como frutas y vegetales y la existencia de una tradición popular de criarlos en cautiverio sugieren que la crianza de la paca sería de gran interés y de valor socioeconómico.



Foto 4. Bebedero.

Consideraciones finales

En la actualidad se cuenta con un plantel de 136 pacas en cautiverio en ocho módulos de producción. Se han sembrado, plantado y distribuido alrededor de 1000 plantines de frutales nativos e implantados (guabiroba, alecrím, mamón, palta, granada, guabiyú, murucuyá, guaporiti, entre otros) como fuente de alimentación para futuros planteles.

Participantes: Productores de la región se han iniciado en la actividad, con instalaciones propias y planteles entregados por el INTA, plantaron frutales nativos en su chacra, y cuentan con crías y grupos formados por ellos mismos.

En posteriores artículos, se presentarán resultados de investigación en el desarrollo de esta actividad de diversificación productiva.

Bibliografía

Smythe, N. (1991). *Steps toward domesticating the Paca (Agouti paca) and prospects for the future*. Neotropical Wildlife Use and Conservation. Ed. Robinson, J.G. Y K.H. Redford (1991). University of Chicago Press, Chicago and London, p. 202216.

Smithe, N. y O. Brown de Guanti. (1995). *La domesticación y cría de la paca (Agouti paca)*. Guía de conservación # 26, Roma, FAO. 91 pgs.